



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10547

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extraordinario.—Tres meses, 11 25 vd.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 29 DE DICIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Casimirtin 101; y L. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA RIPOLL-ARMARIO

PREPARATORIA PARA CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Alumnos de la misma que han ingresado en las militares en el año 1896:

INFANTERIA

- | | |
|----------------------|----------------------|
| D. Manuel Gutiérrez. | D. Oscar Nevado. |
| • Valentín Palacios. | • Pedro García Ruiz. |
| • Antonio Armario. | • José de Celis. |
| • Luis Erice. | • Nicanor Soria. |
| • Alfonso Montoro. | • Vicente Ruiz. |

INGENIEROS

D. Juan Díaz Vidal.

ADMINISTRACION MILITAR

D. Tomás García Espejo (2.ª plaza). | D. José Calzada y Bocio

El éxito obtenido por esta Academia en la actual convocatoria, como en las anteriores, es superior al de las academias mejor reputadas de Madrid y Toledo. Procedentes de la misma han ingresado en las distintas militares en convocatorias anteriores, 37 alumnos.

Se admiten internos.

REAL, 34, CARTAGENA, REAL, 34

NOJA

Vino superior á 16 ptas. docena de botellas.

Por la devolución de cada casco se abonan 25 céntimos.

Depósito: Plaza de Sevillano, núm. 1, (al lado del Teatro Matinez).

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para riego, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Sist. artificial para cereales.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vias férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CARLO PEREZ LURBE

21, CASTELLINI, 12.

PATRIOTISMO Y CARIDAD

Nos tacharán los extraños de lijeros, de manirrolos, de que pensamos solo en el presente y no nos ocupamos para nada del porvenir. Qué mucho si nosotros mismos decimos que España es el país de los viceversas y nos acusamos unos á otros de abandonados y de otras cosas que no hacen honor á nuestra seriedad?

Pero manirrolos, ligeros é imprevisores, no impeden esas faltas para que en momentos determinados nos levantemos á gran altura y nos mostremos al mundo dotes de gigante y de fortaleza invencible. En esos momentos nadie nos patriotismo nos iguala, pero no nos iguala tampoco en caridad.

Cuando se nos creyó débiles pusimos sobre las armas centenares de miles de hombres y los mandamos al otro lado de los mares donde el honor de la bandera peligraba, se nos creyó arruinados y acumulamos enorme material de guerra, gastando en la compra del mismo muchísimos millones; y cuando parecía que en España no quedaba dinero, el gobierno pidió una cantidad fabulosa y se le facilitó enseguida.

La guerra y los gastos de la cam-

paña estaban asegurados; pero ¿qué sería de los valientes defensores de la patria que regresaran heridos ó enfermos?

—¿Quién se amilana por eso?—respondió el pueblo español—ahí va dinero para sanatorios, donde recuperen la salud los soldados: para que no se mueran de frío, viajando en tercera clase, los que van á sus casas buscando el alivio de sus males; para dar socorros á tantos infelices, que dejaron la patria sanos y robustos, y vuelven flacos como sequeletos y vacilantes como sombras. En la lucha de *El Imparcial* han depositado su ofrenda los pobres y los ricos, y con las monedas de cobre de los primeros y los billetes de Banco de los segundos se ha formado una fortuna de cerca de tres millones de reales, destinada á satisfacer aquellos deseos que siente por sus soldados este noble pueblo español.

Esa obra de caridad se ha completado recientemente. Hacía falta una hospedería donde los soldados que vienen de Cuba y pasan por Madrid se recogieran á cubierto de ganchos y limadores, y apenas indicada la necesidad ha quedado satisfecha.

Un palacio, cien camas, una despensa bien repleta de comestibles; todo esto ha aportado la caridad del pueblo madrileño para poner coronamiento digno á la obra misericordiosa de España.

Podremos ser lijeros, manirrolos é imprevisores; pero ¿hay quien tenga más patriotismo y más caridad?

TIJERETAZOS

El cuartel de Sevilla ha tomado en serio á los senadores de Washington y escribe lo siguiente:

«Los optimismos ocultos no pueden desvirtuar el agravio que los Estados Unidos han inferido á España.»

No ha recibido el agravio material en la mejilla; pero ya se le han enseñado los puños en testimonio de odio y como señal de amenaza pronta á cumplirse de un modo inexorable y sañudo.»

Exactamente lo mismo pensábamos nosotros cuando Morgan se desataba en improperios contra los españoles y arrojó la espada en el Senado para que la levantara el que quisiera.

Pero después ha dicho que no creía injuriar con su lenguaje á España, y ya no nos da frío ni calor.

Sino se trata de un hombre serio ¿nos vamos á incomodar por lo que diga?

Los que debemos mantenernos en toda la plenitud de nuestra seriedad, somos nosotros.

Y en hablando al son que nos toquen, vamos bien.

Pero la sonata se ha de oír en la Casa Blanca del presidente y no en el Senado de los fingos.

Dice un periódico:

«Esta bendita tierra de España que hace los homes y los desfaze pidió para el general Blanco el tercer entorchado cuando las campañas gloriosas de Joló y Mindanao.»

Y ahora no pide que lo fusilen... por no dar que decir.»

Velay usted, compañero.

Las campañas de Mindanao y Joló salieron á gusto de todos.

La de Manila no ha salido á gusto de nadie.

Y si en las primeras hubo glorias ¿por qué no ha de haber en esta última reproches?

Dice «El Nacional»:

«Es un hecho no menos probado, que de tal suerte y tan profunda se ha hecho la reacción en la opinión norteamericana, que ahora son ellos quizás, sus elementos de riqueza, sus clases conservadoras y su Gobierno, los más fieles mantenedores de las conveniencias de la justicia y del derecho internacional.»

Todo es muy cierto y está muy bien dicho; pero ¿se seguirá consintiendo que el «Three Friends» y el «Bermuda» y el «Horce» continúen metiéndose en Cuba filibusteros y fusiles?

Porque si continúa la racha, seguiremos navegando como hasta aquí:

Con viento de proa, sin poder andar un paso.

Y eso es lo que desearían los cubanos y sus amigos los senadores.

Cuatro españoles, de los más bárbaros que da el país, asaron en Mowagannem, el día de Nochebuena, á un compatriota.

Esta noticia pone los pelos de punta. Porque hace pensar en lo horrible de la escena y en el que le ha de poner el comentario: En el verdugo.

CAMPAÑA DE CUBA

El correo recientemente llegado á la Península aunque salió inmediatamente de la Habana después de ser conocida allí la noticia de la muerte de Maceo, no nos dice nada de este suceso que tan hondamente ha conmovido á aquella ciudad y á España.

Las cartas que han llegado á nuestro poder nos hablan de otras cosas también interesantes que hacen pensar en el patriotismo de los españoles que viven fuera de la patria, pero con el pensamiento puesto en ella, y en el sacrificio admirable del pobre soldado que derrama su sangre en el campo de batalla ó gime doliente enfermo ó herido en la vasta sala del hospital.

De ambas cosas trata la siguiente epístola que un amigo nuestro nos remite desde la capital de la Isla.

Sr. Director de El Eco.

Muy señor mío:

Con la salida del general en jefe á campaña han vuelto á copiar los vientos optimistas; pues se confía en que cumplirá su palabra de dejar en breve limpia de insurrectos la provincia de Pinar del Río.

La opinión pública se reanima con aquella esperanza, y el ánimo de los patriotas se levanta, cuidando el deseo de hacer á España ofrendas de valía.

He pensado aquí que lo que más falta le hace á España es barcos, y han surgido por todas partes suscripciones para aumentar la escuadra nacional, coadyuvando por este medio á los esfuerzos que hacen los españoles de las repúblicas americanas, que también aportan, por medio de suscripciones, dinero en abundancia para comprar buques de guerra con destino á España.

Estas suscripciones darán fruto y no tardaremos en ver sus resultados; pero el objeto se lograría más pronto si al esfuerzo individual de las colonias se uniera el de los españoles de la Península.

No en balde se esperaba que Weyler al salir á campaña diera la puntilla á la insurrección en la provincia de Pinar del Río, hoy, de la principal; pero aunque echó á los rebeldes de sus campa-

mentos y lomas fortificadas, se han continuado y rebeldes de tal modo en los manglares, que no se les encuentra y está en la desesperación de las tropas, que corren y hacen personas marchas en balde; lo que, y por lo caluroso que fue este Otoño, y las aguas cenagosas de Pinar del Río nos ha causado muchas bajas. En los varios hospitales de la Habana tenemos hoy unos doce mil hombres enfermos, en su mayoría procedentes de las columnas de Weyler, que todas constan de unos treinta mil, atacados de disentería, fiebre y vómito; y como no se contaba con tan crecido número de enfermos, ha habido que habilitar locales á toda prisa para colocarlos en las mejores condiciones posibles.

Muchos vecinos se ofrecieron á llevarse á sus casas los enfermos para encargarse de su asistencia; pero se ha tocado otra dificultad inesperada: que siendo escaso el número de médicos en los hospitales resulta más escaso aun si tienen que aplicar su trabajo yendo á las casas particulares á ver á los enfermos. Estos días refrescó algo el tiempo, que es el principal remedio para tanta desgracia.

Weyler sigue con su sistema de llevar las operaciones con gran sigilo, lo cual es la desesperación de los rebeldes, y los periódicos sólo por referencia saben algo. Sin más por hoy, le desea felicidades mil para el año próximo su seguro servidor y amigo. El Corresponsal.

CANILLERA Y SAN QUINTÍN

De los periódicos que tenemos á la vista resulta que desde el 27 de Noviembre ha sostenido el distinguido jefe, el frente de su valiente batallón, los siguientes combates:

El día 27 de Noviembre, en reconocimiento practicado por Palatinos batió una partida causándole dos muertos.

El día 29 de Noviembre encontró en Lomas de Alambique al enemigo, batándole y causándole muchas bajas, de los cuales quedaron tres muertos en el campo.

El 2 de Diciembre, reconociendo Merced, Martín Mesa y Moyaño, encontró un grupo insurgente al cual atacó obli-

gándole á dejar en el campo del combate siete muertos, municiones y víveres.

El día 3, después de una marcha fatigosísima, encontró ocupando posiciones en Lomas de Baracoa, Doctor, Montes de Oca y Río Gómez varias partidas, desalojándoles después de dos horas de fuego, huyendo el enemigo y dejando en el campo 33 muertos, muchos taballos muertos y heridos, armamentos, municiones y otros efectos.

El día 5 por la mañana, reconociendo Pita y Salera batió otro grupo y por la tarde hizo dos muertos en un stroke que sostuvo con el enemigo en el ingenio «Gato».

Del día 7, dice lo siguiente el periódico de que tomamos la noticia: «Según dice el comandante Cruzada, el día 7, reconociendo la costa, hizo fuego desde el fuerte Zugasti, Hoyo Colibrado, en Punta Brava, á una partida insurrecta que pasó á su alcance.»

La gran columna enemiga en número de 2.000 hombres parapetado en grandes cercas de piedra, rompió el fuego sobre la columna, tomándose á la bayoneta y haciendo las posiciones que tenían en San Pedro, Matilde y Punta Brava.

El comandante—ya casi de noche—volvió á Punta Brava, recogiendo sus muertos, heridos y efectos, y encontró 40 muertos, muchos caballos muertos y heridos, y abandonados armamentos del enemigo con documentos muy interesantes.

«Dos de los muertos rebeldes debían de ser de alguna importancia.»

Según informes particulares sobre un combate que se celebró en la zona de Pinar del Río, en la que dice haber sido el fin de un combate, el cadáver de un general insurrecto.

«En esa misma carta se dice que Maceo pasó la trocha el día 4.»

COMBATE EMPEÑADO

Una carta particular que hemos leído, dice que habiendo acampado en Guara el Coronel Tort con su columna el día 2, salió en la mañana del 3 con la guerrilla montada que manda el teniente de caballería D. Salvador Romero, en dirección á las lomas del Navío, habiendo que allí se encontraba el enemigo en número muy crecido por estar reunidas varias partidas de insurrectos. Reconociendo por el Navío, á las once acordó dar un descanso á la tropa.

Se levantó el campamento á las doce, siguiendo en dirección de San Antonio, tomando luego el camino de Anillo; encontrando allí una avanzada que al divisar la columna hizo fuego poniéndose en fuga. Siguió la fuerza á todo escape; la persecución de los insurrectos, habiendo el primer disparo el señor Romero, teniente de la guerrilla, sobre un insurrecto que gravemente herido se internó en la manigua.

Se repitió el fuego al subir la loma del Platano. El escuadrón de la Guardia civil y la guerrilla sostuvieron el fuego hasta que llegaron la guardia civil de á pie, los cazadores de Barbastro y la escuadra de Pinar del Río.

Una vez llegada esta fuerza, mandó al señor Tort, á quien seguía admirablemente el señor Baglin, la lucha en las espaldas de los insurrectos.

Muchas le guastó el escuadrón de infantería el capitán don Tomás Ruiz y Ferrane y el escuadrón del capitán señor Madruga.

Los enemigos después de una resistencia heroica y tenaz, pasieron en dispersión, dejando sobre el campo 23 muertos. El combate con mucho fundamento, que llevó muchas bajas.

Tuvimos á guardia muertos, de caballería, y un cabo de infantería, dos guardias heridos, así como seis de Barbastro y dos de infantería.